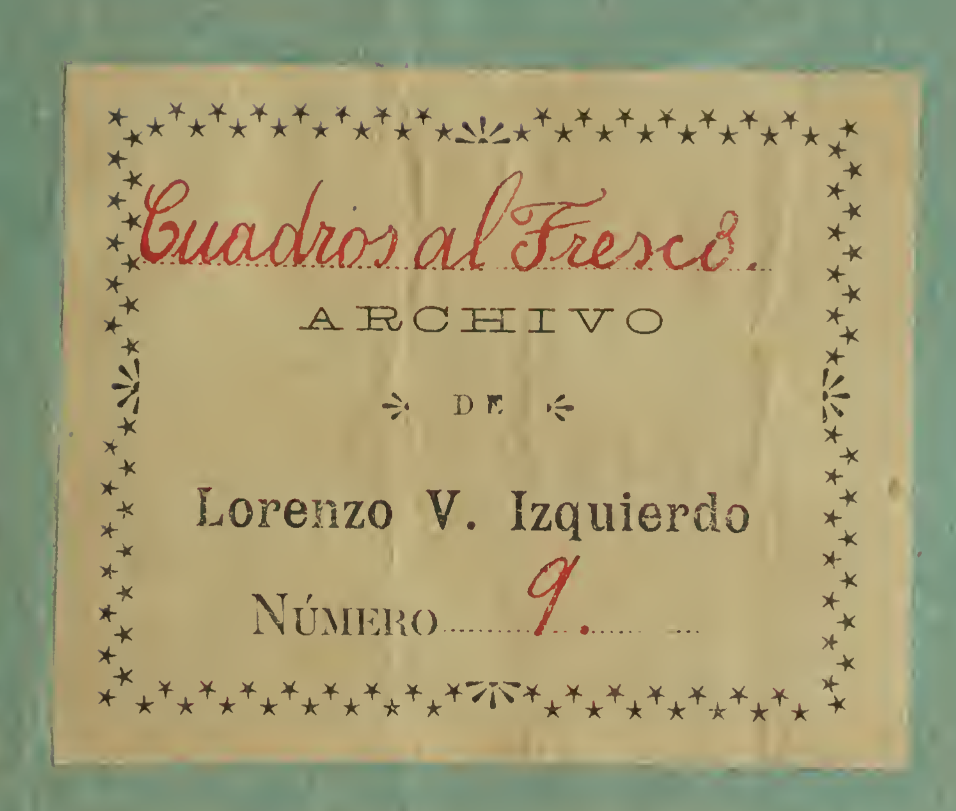


Cuadros al Fresco.
ARCHIVO
DE
Lorenzo V. Izquierdo
NÚMERO 9.



DE

CUADROS AL FRESCO

TRICÓTOMO TEATRAL

CON UN PRÓLOGO, UN EPÍLOGO Y TRES INTERMEDIOS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Aurelio Varela y Francisco de Torres

MÚSICA DEL MAESTRO

GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenado en el TEATRO CÓMICO de Madrid, el 24 de Septiembre de 1904



MADRID
G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551
1904

CUADROS AL FRESCO

PRÓLOGO

PERSONAJES DE ESTE PRÓLOGO

L. ECHEGARAY..................... Sr. León.
LUISITA ECHEGARAY............... Niña Matildita Mendoza.

Seis chicos más

ESCENA UNICA

ECHEGARAY y sus CHICOS

(Cuando el preludio está proximo á terminar, Echegaray sale por delante del telón de boca como cuestionando con alguien que queda entre cajas.)

Eche. ¡Déjenme ustedes! ¡Si conoceré yo al público! (Se dirige al Director de orquesta.) Maestro: tenga tenga usted la bondad de interrumpir el preludio. (Para la orquesta.) De todos modos no lo van á aplaudir. Ya lo han aplaudido en otras obras. (Pausa.) ¡Llegó la hora fatal! (Dirigiéndose al lado por donde ha salido.) ¡¡Hijos de mi corazón: salid!!

Lui. (Asomando la cabeza.) ¡Pero, papá!...

Eche. (En tono imperioso.) He dicho que salgais. (Salen los siete chicos mal trajeados y Echegaray los coloca

cómicamente muy pegaditos al telón. Después de esto, se dirige al público.) ¿Ustedes no me conocen? Bueno. Pues yo soy Echegaray. No Echegaray J., ni Echebaray M., sino Echegaray L. Esto es, que me llamo Leocadio Echegaray. Sin embargo, esos señores y yo no nos tocamos nada. Y eso que también soy autor. Además, entre don José y un servidor de ustedes, existen muchas analogías. Ejemplo: ¿No tiene él su *Esposa del vengador*? Pues yo también tengo mi esposa. Y si él tiene su *Mancha que limpia*, yo tampoco carezco de mi mancha correspondiente. De modo y manera, que ya lo saben ustedes, yo soy autor, y la obra que se va á representar es mía... sólo mía ¿eh? Aquí no hay sorpresa. Y estos chicos son míos... sólo míos. Tampoco hay sorpresa. (Breve pausa.) Salgo aquí para suplicar á ustedes que no me griten esta noche. Ya sé yo que soy un poco bruto y que he escrito algunas barbaridades en prosa y verso, pero una equivocación la tiene cualquiera. Además, la cosa no es para que los críticos se pongan así. Esos señores, cuando juzgan obras mías, ó me llaman animal tres veces, en cada párrafo, ó piden mi cabeza en cada línea. Pero, ¿qué sacarán con ponerse así? Como si de mis obras dependiese la cultura nacional. Si yo no pretendo más que entretener á ustedes tres cuartos de hora con mi ingenio. ¡Compadeceros, pues, de un padre de siete obras y de siete chicos! La paternidad de los chicos, es indudable. La paternidad de las obras... Bueno, aquí para entre nosotros, en las otras algo hay mío, en esta... ¡¡ni una línea!! Por eso estoy seguro de que esto va á ser un éxito. (Pausa.) ¡Vaya, con franqueza! (Muy ingenuamente.) Lo que van ustedes á tener el gusto de aplaudir, son retazos de obras que varios autores noveles se han empeñado en que yo las arregle. ¡Porque esto de los autores noveles es una plaga! Las leí, me gustaron y ya está *tó arreglao*. (Pausa.) Para termi-

nar: quedamos en que esta noche no me harán ustedes mucho daño. ¡Os lo pido por estas criaturitas! Y muchas gracias. (A los chicos.) ¿Cómo se dice, hijos míos?

LOS CHICOS (A coro.) ¡Muchas gracias!

ECHE. (Cómicamente conmovido.) ¡Hijos de mi corazón: á las cajas!! (Mutis de los Chicos por el lado opuesto al que les sirvió de salida. Echegaray al Director de orquesta.) Maestro: usted perdone, pero... ¡era preciso! (Mutis rápido y música hasta terminar el interrumpido preludio.)

Intermedio primero

Al terminar el preludio queda el teatro completamente á oscuras, bajando un telón corto blanco en el que por medio de una proyección luminosa, hecha desde el público, aparecen los versitos siguientes:

¡RESPETABLE PÚBLICO!

—

Señores: no alborotéis
aunque á oscuras os quedéis,
que á oscuras no se está mal,
y si esperáis al final
¡ya veréis!...

L. Echegaray

Inmediatamente se pierde lo anterior y se proyecta lo siguiente:

LA MARQUESA DE LAS CONGREGACIONES

—

Fragmento de una comedia
de un escritor incipiente
discípulo del insigne
don Jacinto Benavente.

Termina el trémolo, se hace la luz y cuadro.

CUADRO PRIMERO

PERSONAJES DE ESTE CUADRO

ORQUÍDEA	Srta.	López Martínez.
LULÚ	Sra.	Ménguez.
MODELO 1.ª	Srta.	Velasco.
IDEM 2.ª		Campos.
IDEM 3.ª		Prados.
IDEM 4.ª		Fernández.
IDEM 5.ª		Román.
IDEM 6.ª	Sra.	García.
UNA FIADORA		Train.
LA ROMERO (no habla)		N. N.
ANTOINE	Sr.	León (P).
IRIGOYEN		Ibarrola.
UN GROOM		García.

Salón de ventas de un afamado modisto parisién. El decorado y atrezo de este cuadro debe ser en extremo elegante y de gusto modernista. Al levantarse el telón, Lulú está arreglando un traje que tiene puesto una de las Modelos. Antoine por la derecha.

ESCENA PRIMERA

LULÚ y ANTOINE

Ant. Vamos, dese usted prisa, que no me gusta que trabajen ustedes de noche.

Lulú Pues es cuando más cunde.

Ant. Tiene usted que terminar á escape la *deshabillé* de la baronesa. Me ha escrito diciéndome que la necesita en seguida. Hoy llega el barón y quiere darle una sorpresa.

Lulú ¿Otra?

Ant. ¿Ya está usted murmurando?

Lulú ¿Yo?... ¡Líbreme Dios!

Ant. (Enérgico.) ¡Bueno! ¡Bueno! Usted á sus arreglos. (Breve pausa.) ¡Ah! Y no me olvide usted los trajes de la de Salazar. Ha venido el

mayordomo á decirme que cuando menos el de baile lo quiere para el lunes sin falta. En cambio, el de primera comunión para la niña no corre prisa

LULÚ Yo creí que las cosas de Dios eran antes que las de los hombres.

ANT. La señora de Salazar cree lo contrario y yo estoy obligado á darla gusto. (Mira el reloj.) ¡Esas modelos!... ¡Esas modelos!... ¡Lo que tardan en vestirse!... Parecen clientes. (A Lulú.) Si viene la Marquesa de las Congregaciones, avíseme en seguida. En el *comptoir* estoy.

LULÚ ¡Está bien!

ANT. No eche usted en saco roto ninguno de mis encargos.

LULÚ Descuide usted.

ANT. Todo es urgente.

LULÚ Ya lo sé. Todo estará. (Antoine hace mutis primer término derecha. Lulú abandona su labor y se dirige hacia la izquierda por donde acaba de desaparecer la modelo.)

LULÚ (Haciendo mutis.) ¡Valía más haber nacido sereno que modista!

ESCENA II

LAS CINCO MODELOS, saliendo por la izquierda

Música

TODAS (Con gran coquetería y accionando como indica el cantable. En el Teatro Comico de Madrid estas Modelos vistieron de un modo primoroso. No decimos más.)

Somos preciosas modelos
en el arte de vestir;
somos la última palabra
de lo artístico y lo *chic.*
No hay mujer que al contemplarnos
no se llegue á entusiasmar,
pero de fijo á los hombres
les gustamos mucho más.

—

Hay que ver estas enaguas,
hay que ver estas cinturas,
hay que ver estos descotes,
hay que ver estas hechuras.
Hay que ver estas caderas
y estas mangas caprichosas,
y hay que ver estos adornos
y hay que ver la mar de cosas.

—

Si alguna señorita
modelo quiere ser,
nosotras le diremos
lo que hay que tener.
Cara bonita,
talle ligero,
graciosas curvas,
chiquito pie,
cuello de cisne.
pelo abundante,
dientes menudos,
tersa la piel.
Labios de grana,
pícaros ojos,
manos suaves
como el marfil,
y otras mil cosas
que ustedes saben
y no es preciso
decir aquí.

ESCENA III

LAS MODELOS y ANTOINE; luego UN GROOM

Hablado

ANT. (Por la derecha.) ¡Gracias á Dios! Creí que no acababan ustedes nunca.

MOD. 1.ª Es que estos nuevos modelos son de mucha dificultad.

MOD. 2.ª ¡Mire usted que para ponerse treinta y dos alfileres que llevo encima!

MOD. 4.ª (A la quinta.) ¡Si creerá que es lo mismo llevar enaguas que pantalones!

MOD. 5.ª ¡Claro! ¡Vaya si hay diferencia!

ANT. (A la Modelo primera.) Usted, Rosarito, tiene que desnudarse otra vez. Póngase el último modelo de desposada. Espero una novia.

MOD. 1.ª ¿Dónde me coloco el azahar?

ANT. ¿El azahar? Eso es cosa de ella.

MOD. 1.ª Perfectamente. (Vase por la izquierda.)

GROOM (Por la derecha, sin avanzar mucho hacia el centro de la escena.) La señorita Orquídea espera en el salón.

ANT. Que pase. (Vase el Groom.) ¡Demonio! ¡Ya lo había olvidado! (A las Modelos.) Retírense ustedes. Cuando venga la Marquesa de las Congregaciones, avisaré. (Todas las Modelos hacen mutis animadamente)

ESCENA IV

ANTOINE, ORQUÍDEA y el SEÑOR IRIGOYEN; después LULÚ

ORQ. (Entra animadamente por la derecha, luciendo un traje elegantísimo.) Pero que muy buenas tardes tenga usté.

ANT. (Encantado.) ¡Ah! ¡Bellísima Orquídea! ¿Cómo le va?

ORQ. ¡Archisuperió!

ANT. (Al señor Irigoyen, que ha entrado detrás de Orquídea todo sofocado y sin poder hablar.) ¿Y á usted, señor Irigoyen?

ORQ. (Tomando el pelo á su protector.) Pos ya lo vé usté. ¡Ajogándose el probesito de mi arma! Debe tené unos purmones así de chiquititos.

IRIG. (Tipo de viejo elegante. Viste de claro con sombrero Frégoli, y flor en el ojal.) Diga usted que tiene ella la culpa. ¡Lo que ha corrido este diablo de mujer! ¡Siete tiendas en dos horas! ¡¡Siete en dos horas!! ¿Usted cree que hay cuerpo que lo resista?

ANT. Siéntese y descanse.

IRIG. (Se sienta.) Con su permiso.

ORQ. ¿Supongo que er traje estará listo?

ANT. ¿Quiere usted que se le pruebe?

ORQ. Sí, sí. Estoy deseando ver cómo queda.

ANT. Pues cuando ested guste.

ORQ. Ya mismito.

ANT. (Toca un timbre y aparece Lulú.) Pruebe usted á la señorita el traje del debut.

LULÚ Está bien. (Irigoyen abandona su asiento decidido á seguir á Orquídea.)

ORQ. ¡Alto ahí! Usté no puede presensiá la prueba.

IRIG. Es que yo quisiera verte vestida.

ORQ. Pues por eso no quiero que pase: por complacerle. (A Lulú.) ¿Vamos ya?

LULÚ Cuando mande la señorita.

ORQ. Andando. (Vase por la izquierda seguida de Lulú, quien cierra la puerta inmediatamente de entrar.)

ESCENA V

ANTOINE é IRIGOYEN; luego IRIGOYEN solo

ANT. Señor Irigoyen: con su permiso voy á atender á otra cliente. En seguida soy con usted.

IRIG. ¡Sí, hombre, sí! ¡No faltaba más!

ANT. ¡Gracias, señor! (Mutis.)

IRIG. Pues señor, me voy á divertir. (Hojea los periódicos que hay sobre el velador.) Y menos mal que hay periódicos. (Soltándolos á escape.) Sí, pero de modas y en francés. (Asaltado repentinamente por una idea salvadora para matar el tiempo se dirige hacia la puerta de la izquierda y mete los ojos materialmente por el de la cerradura.) ¡Aaah!

ESCENA VI

DICHO y una FIADORA

FIAD. (Por el foro con un lío en la mano. Viste de mantilla. Es una andaluza muy parlanchina y de unos cuarenta y cinco años de edad. Al Groom.) Si está ocupado

le esperaré. Ya que he venido no me voy sin verle.

GROOM ¡Está bien! (Se retira éste.)

FIAD. (Reparando en Irigoyen que en este momento intenta fisgar lo que ocurre en el cuarto de prueba.) ¡Adiós, señor Irigoyen!

IRIG. ¡Hola, Manuela!

FIAD. Por lo que veo, ¿usté también es amigo de Monsieur *Antoan?*

IRIG. Amigo, no. He venido con Orquídea, que se está probando una *toilette* para su debut de mañana.

FIAD. ¡Qué lástima! Tengo yo una... ¡vamos que quita er sueño! Se la hicieron á la Verderona en París y no la sirve. ¡Claro, con lo que ha engordado!

IRIG. ¿Sí, eh?

FIAD. En *Actualidades* no se habla de otra cosa.

IRIG. ¡Cómo están los saloncitos!

FIAD. Ya... ya.

IRIG. Y el caso es que esa chica iba siempre con una hermana.

FIAD. Es que usté no sabe cómo están las hermanas. Oiga usté. ¿No ha vuelto usté á saber de la Giménez?

IRIG. No.

FIAD. ¡Qué temporada! Entonces daba gusto tratar con usté. No era usté tan roñoso... ¡Lo que le sacó á usté la Giménez! Bien es verdad que la madre es una lagarta capaz de arruinar á Garibaldi, que ya es difícil. (Bajo.) Ahora están comiéndole un riñón ar Conejo Chico. Y no es que me guste hablar mal de nadie, pero de alguna parte tienen que salir esas misas, porque le advierto á usté que gastan un lujo... *anseático*... ¡Vamos, que quita er sueño! Y ya comprenderá usté que por mucho que gane una primera actriz, no es para tanto.

IRIG. ¡Verdaderamente!

FIAD. ¡Y es lástima, porque la Giménez no es mala! No hay mozo sorteable que piense en darse un beneficio, que no se acuerde de la Giménez. Siempre queda bien. Además, á

la Giménez la ve trabajar todo el mundo. No sé si usté sabrá que una vez que fué empresaria tenía noches gratis á los pobres.

IRIG. Vale mucho.

FIAD. No sé lo que dará de sí, pero dicen que es una mujer que promete.

IRIG. (Como el que está en el secreto.) ¡Ya lo creo!

FIAD. (Metiendo mano al lío.) Pero hablemos de otra cosa. Usté no sabe lo que me alegro verle. Tanto, que pensaba ir por su casa uno de estos días á enseñarle á usté un collar... ¡Vamos, que quita er sueño! (Enseñándole.) Vale mil pesetas como un ochavo y le doy... por nada, por cuarenta duros.

IRIG. Es que...

FIAD. No me quite usté ni un céntimo, porque es una alhaja superió. Aparte de que es un collar histórico. Siete veces se lo he vendido al mismo señor y otras siete se lo he comprado á la misma señora. ¡No he visto un hombre más testarudo! ¿Vamos, hace?

IRIG. No le quiero.

FIAD. ¡Ay, hijo, qué ganas tengo de entrampillarle á usté una vez á mi gusto!

IRIG. Si tenemos de todo.

FIAD. ¿De todo... de todo? (Enseñándole unas ligas lujosas, grandes y con broches de pedrería.) ¿A que no tienen ustedes nada como esto? Son de la bella Cleopatra.

IRIG. ¡Qué barbaridad!

FIAD. Cuando estaba con el periodista no era tan gruesa, ¡pero hijo! desde que está con el autor dramático...

IRIG. ¿Sí, eh?

FIAD. Como que eso de las comedias da la mar de guita. ¡Hasta palacio dice él que tiene! (En este momento cruza la escena una buena moza que hace mutis después de saludar á Irigoyen con una leve inclinación de cabeza.) ¡Buena mujer!

IRIG. La Paquita Romero.

FIAD. (Recogiendo precipitadamente todo lo que ha sacado del lío.) ¿La Romero? ¡Estaba en Madrid y yo sin enterarme teniendo para ella una *riviere!*.. ¡vamos que quita el sueño! Vaya

hasta otro día y usté perdone tanta molestia, pero ¿qué quiere usté? La obligación es antes que la devoción, como dice la Gramática.

IRIG. ¡Atiza!

FIAD. Estoy viendo que se me va á escapar la Romero. Conste que un día de estos caigo por su casa y ya charlaremos más despacio... Tengo que enseñar á la niña una *toalete* estilo Luis quince .. ¡vamos!...

IRIG. (Interrumpiendo.) ¡Que quita el sueño! ¡Ya lo sé!

FIAD. ¡Adiós, Irigoyen!

IRIG. ¡Adiós!

FIAD. ¡Que se me va! ¡Chist!... ¡Que se me va! (Mutís)

IRIG. ¡Gracias á Dios! ¡Qué barbaridad, qué lengua!

ESCENA VIII

IRIGOYEN, ORQUÍDEA y LULÚ; luego ANTOINE

ORQ. (Luciendo un primoroso traje de coupletista. Sale del cuarto de prueba rebosante de alegría; la sigue Lulú.) ¡Precioso! ¡Precioso! ¡Precioso! (A Irigoyen, que la contempla extasiado.) ¿Qué le parece a usted, vamos á ver?

IRIG. ¡Precioso!... ¡Precioso!... ¡Precioso! (Lulú no deja de sobarla so pretexto de sentar el traje al cuerpo)

ORQ. Me estoy viendo á tres tintas en la *Vida Galante*.

IRIG. ¡Y yo!

ANT. (Por la derecha, sorprendiéndose mucho al ver á Orquídea.) ¡¡Oh!!

ORQ. ¡Estoy contentísima! Se ha portao usté como un hombre. ¡Qué traje! ¡Qué divinidad de traje!

ANT. Muchas gracias.

LULÚ (Que viste traje de hechura de sastre, forma de hombre muy pronunciada. De la cintura penden unas relucien-

tes tijeras. El peinado en «bandós» lisos con raya en el centro. Tipo de mujer que no está muy conforme con el sexo á que pertenece) Es que la señorita es una escultura.

ORQ. (Haciendo evoluciones y movimientos flamencos.) Así da gusto salir á escena.

ANT. (Que naturalmente es un tipo afeminado sin exageración, elegantemente vestido de casa. En el dedo índice luce una sortija modernista.) ¡Azúcar!

IRIG. ¡Olé las mujeres bonitas!

LULÚ ¡Es muy mona!

ORQ. ¿Quieren ustedes que les baile el tango con que voy á debutar? (Con mucha alegría.)

IRIG. (Cayéndosele la baba como á cualquiera en su lugar.) ¿No hemos de querer? ¿Verdad que sí? (A Antoine.)

ANT. Pues ya lo creo.

LULÚ ¡Sí, sí; que lo baile!

ORQ. ¡Pues va por ustedes! (Le quita el sombrero á Irigoyen y se lo pone.)

Música

Jalearme un poco
con parmas y oles,
que voy á cantarles
er tango de trole.
Maresita de mi arma,
yo no he visto na en la vía
como ese rabo tan largo
que pone en marcha er tranvía.
En cuanto pone la punta
en contarto con el cable,
sale er coche echando chispas
por las plazas y las calles.
Este mecanismo
cuarquiera lo entiende:
se sale y se apaga
se mete y se enciende,
¡Ay, mare del arma
yo estoy asombrá
de ver lo que hace
la *electriciá!* (Baila.)

—

En un *cangrejo* hace noches
se armó gran algarabía
porque saliéndose el trole
á oscuras quedó el tranvía.
Y una niña en las tinieblas,
y entre aquellas confusiones,
se agarró llena de miedo
á un guardia de Romanones.
Y el gachó del arpa
dijo: ¡no hay cuidao!
¡Agárrese, agárrese, joven,
que yo ya voy bien agarrao!
¡Ay, mare del arma,
yo estoy asombrá
de ver lo que hace
la *electriciá*! (Baila.)

Hablado

ANT. ¡Sorprendente!
IRIG. ¡Encantadora!
LULÚ ¡Mágica!
ORQ. ¡Muchas gracias, señores!
IRIG. (Con intención y aparte á Orquídea.) ¡Qué éxito vamos á tener esta noche!

ESCENA FINAL

DICHOS, el GROOM: luego las MODELOS

GROOM (Apareciendo.) La señora Marquesa de las Congregaciones sube en el ascensor.
ANT. ¡Dios mío! ¡La Marquesa! ¡Bellísima Orquídea, haga usted el favor de pasar! (Orquídea hace mutis por el cuarto de prueba.) Usted, Lulú, dígales á las Modelos que bajen todas. (Irigoyen trata de seguir á Orquídea, siendo detenido á tiempo por Antoine.) No, señor Irigoyen, no. Usted aquí conmigo. (Lulú ha hecho mutis.)
IRIG. Es que como dice usted que viene la Marquesa...

ANT No importa. Usted puede quedarse. (A los Modelos que empiezan á salir.) ¡Vamos, niñas! (Se colocan todos en actitudes gallardas. Las Modelos, unas sentadas artísticamente, otras de pie apoyadas en un mueble. Ellos dos se estiran cómicamente y en esta situación vuelve á aparecer el Groom. Mucho cuidado con este final.)

GROOM (Ceremoniosamente.) Pase la señora Marquesa... (Telón y música.)

Intermedio segundo

Telón blanco, sobre el que se proyecta la siguiente primorosa quintilla

LAS DELICIOSAS NOCHES DEL BOULEVARD

Cuadro de un autor de pega
que quiere ser sainetero,
y que de fijo no llega
ni á Ricardo de la Vega
ni á los Alvarez Quintero.

CUADRO SEGUNDO

Se pierde la proyección, se hace la luz y aparece el cuadro

PERSONAJES DE ESTE CUADRO

VIOLÓN	SR.	DÍAZ.
VIOLA		IBÁÑEZ.
VIOLÍN		ARANA.
CLARINETE		GADEA.
FLAUTA		TERRY.
POSTULANTE		GARCÍA.
ARTURO		MORÓN.
SU AMIGO		PRUSELL.
UN SORDO-MUDO		MORGADO.
SU AMIGO 1.°		MONTOYA.
IDEM 2.°		BALLESTER.
VIEJO 1.°		IBARROLA.
IDEM 2.°		ROSELLI.

UNA MAMÁ	SRA.	TRAIN.
NIÑA 1.ª	SRTA.	FERNÁNDEZ.
IDEM 2.ª		ROMÁN.
UN RUSÓFILO	SR.	CAMACHO.
BELÓN		LEÓN.
UN CAMARERO		N. N.
OTROS QUE NO HABLAN		N. N.
UN PASEANTE		N. N.
UNA HEMBRA DE PP y W	SRTA.	SURIÁ.
UN VENDEDOR DE PERIÓDICOS	SR.	N. N.

Una turba de chicos. Coro general

La escena representa el Boulevard de la calle de Carranza. Al fondo el café Europeo; delante del café rompimiento de árboles. Arcos voltáicos y veladores rodeados de sillas. Son las diez de una calurosa noche de verano.

ESCENA ÚNICA

Música que empalma con los compases del telón corto. Al levantarse el telón están cruzando la escena paseantes de uno y otro sexo, pertenecientes a la clase media y á la clase baja, diez ó doce veladores, con sus correspondientes sillas, colocados en la siguiente forma:



Los veladores señalados con los números 3, 5, 7 y 9 son los precisos para la acción del cuadro. Los otros aparecen ocupados por

parroquianos que sólo toman parte en los cantables, en los murmullos y cuando se indique. Fiamos en el buen talento del director de escena, quien seguramente dará color y vida á este cuadro. En el velador señalado con el número 3, aparece ARTURITO y su AMIGO. En el 5, dos figuras de cualquier linaje. En el 7, una MAMÁ y DOS NIÑAS. En el 9, DOS VIEJOS. DOS CAMAREROS entran y salen con servicios, que colocan y quitan de los veladores. Estos hacen mutis siempre por último término izquierda, procurando que haya uno constantemente en escena. Durante los compases de música hasta empalmar con el número de los Ciegos; gran murmullo, palmas, voces llamando á los Camareros y todo lo que es natural de semejante situación.

Los ocupantes del velador número 3 tienen puesta toda su atención en la Horchatería de enfrente, donde se supone que una de las Camareras, amante de Arturito, le está jugando una mala pasada con un parroquiano. Su amigo le está sujetando y como tratando de tranquilizarle.

Aparece por la izquierda el quinteto de Ciegos llevando el violón cogido entre cuatro Este quinteto se compone de violón, viola, violín, flauta y clarinete. El último que aparece (clarinete) lo hace hablando bajo con el postulante.

Colócanse cómicamente y tocan los primeros acordes de un conocido número de «Campanone».

El público protesta y dice á voces: «¡Eso no!» «¡Lo de anoche!» «¡Lo de anoche!»

El quinteto para en firme y comienza la habanera del «Ventilador», precioso número en el que el maestro Jiménez puso toda su inspiración, que es mucha.

Música

CIEGOS

Si quieren ustedes
no tener calor,
oigan la habanera
del ventilador.

—

Ni la casa Ureña,
que en esto es la dueña,
ni la de Canosa
con ser tan famosa,
presentan un chisme
que se iguale á mí.
Y es mi maquinaria

tan extraordinaria,
que con mi corriente
refresco á la gente
desde las Peñuelas
hasta Chamberí.

PÚBLICO ¡Ay, qué bien se mueve,
qué gusto me da!

(Todos á una y con alma)

¡Dale toa la cuerda
pa que corra más!

(El ventilador suena como un ciclón.)

—

ELLOS Vaya un invento
tan prodigioso,
con este fresco
se pué vivir,
este aparato
no es na barato,
debe de ser *yanquí*.

ELLAS Antes estaba
muy sofocada,
y ahora estoy fresca,
ya tú lo ves.
Este aparato
pa mí no es *yanqui*,
debe ser japonés.

(Mientras los ciegos tocan desesperadamente, el público simula con la boca el ruido del ventilador.)

CIEGOS Con este aparato
no existe calor.
Esta es la habanera
del ventilador.

(El número termina tocando los ciegos como locos y el público simulando con la boca, con los brazos y con todo el cuerpo, en fin, el ruido y el movimiento del ventilador. Mejor es pecar por carta de mas que por carta de menos. En el teatro y, sobre todo, en escenas de esta clase, el movimiento es importantísimo.—Mutis de los Ciegos.)

Hablado

CLARIN. (Al Postulante.) ¿Cuánto ha caído esta vez?
POST. Ochenta y cinco.
CLARIN. Trae pa acá veinte. (El postulante obedece y él, levantándose las gafas, examina las monedas que recibe. Inmediatamente ambos hacen mutis siguiendo á sus compañeros.)
ART. (Tipo de señorito chulo.) ¡Cuando yo te digo que me la pega!
AMIGO (Chulo descarado.) Pues si te la pega déjala, y sobre tó, observa. (Los que ocupan el velador número 5, llaman al mozo, y cuando están pagándole, aparecen, por la derecha, el sordomudo y su amigo primero. Vienen muy enfrascados en su conversación mímica y aprovechan el mutis de los otros para acupar el velador que dejan vacante. La mímica pintoresca de estos personajes no cesa en todo el cuadro.)
CAM. (Recogiendo el servicio de los que se marchan.) ¿Qué va á ser?
AMIGO 1.º Yo, café sólo.
CAM. (Al sordomudo.) ¿Y usted, caballero?
AMIGO 1.º Es sordomudo. Yo le preguntaré. (Le pregunta mímicamente al sordomudo y éste responde de igual manera exagerando mucho los ademanes.) Dice que un barquillo relleno.
CAM. Está bien. (Hace mutis y á poco aparece con lo que le han pedido. En este momento cruza la escena una mujer de P. P. y W. acompañada de una amiga que no tiene nada de particular.)
VIEJO 1.º (Alegrando á su compañero.) ¡Esa! ¡Esa es la que yo le digo á usted que las lleva postizas!
VIEJO 2.º Pues yo le digo á usted que no.
VIEJO 1.º Pues yo le digo á usted que sí.
VIEJO 2.º Pero hombre, si es la mujer de Martínez el que fué mi secretario.
VIEJO 1.º ¿Y qué?
VIEJO 2.º ¿Qué? (Transición muy repentina.) Bueno; le digo á usted que esa mujer no tiene nada postizo.
VIEJO 1.º ¿Se juega usted algo?
VIEJO 2.º Me juego la cena de los dos en la Bombilla.
VIEJO 1.º La de los cuatro. ¿Hace?

VIEJO 2.º ¡Ah, pirandón! Usted quiere que llevemos á las... (Repentinamente y dándole la mano al mismo tiempo.) Hecho.

VIEJO 1.º (Tomando un alfiler de cabeza negra de la solapa de la americana.) Ya verá usted cuando vuelva á pasar. ¡Y que el alfiler es fiojo!

VIEJO 2.º ¡Hombre, si eso es un sable! (Continúan hablando en voz baja.)

NIÑA 1.ª (Quien presta toda su atención á los sordomudos, mostrándose muy regocijada.) ¡Ay qué graciosos son estos sordosmudos! ¡Qué cosas dicen!

MAMÁ (Sorprendida.) Niña, ¿y tú cómo lo sabes?

NIÑA 1.ª Toma, porque Gustavo me habla con las manos cuando salgo al balcón.

MAMÁ Bueno; desde el balcón, pase; pero cuando entre en casa, ya le diré yo que las manos quietecitas. ¿Es que no tiene lengua?

AMIGO 2.º (Del sordomudo.—Por la derecha, deteniéndose en el velador número 3.) ¡Hola, Arturito! ¿Has visto al sordomudo?

ART. (Sin hacerle caso apenas.) Allí le tienes con un amigo.

AMIGO 2.º (Recorriendo con la vista todos los veladores.) ¿Dónde, chico?

ART. (Malhumorado y sin apartar su atención de la acera de enfrente.) Allí, hombre, allí.

AMIGO 2.º Sí, sí; ya le veo. Adiós y gracias. (Aparte.) A este chico le tiene sorbido el seso la horchatera de enfrente (Se dirige hacia el velador número 5 y al llegar á él, saluda cariñosamente al sordomudo y con mucho respeto al Amigo 1.º y se sienta en una silla que estará desocupada. En seguida la conversación, mímica siempre, se hace extensiva á los tres.)

RUS. (Por la izquierda, llevando en la mano cuatro ó cinco periódicos Observa que todos los veladores están ocupados y se sienta haciendo corro, al que ocupan la Mamá y las Niñas.) Con permiso.

MAMÁ Usté lo tiene.

RUS. (Al Camarero, quien le sirve á escape lo que le pide.) Un doble de cerveza. (Se pone á leer y no cesa hasta que lo indica el diálogo.)

VIEJO 1.º (A su camarada y aludiendo á una de las mujeres que pasan.) ¡Mire usted... mire usted qué navío!

VIEJO 2.º De tres puentes. (Confidencialmente.) Plancha-

dora de liso. Sandoval, 23, tercero izquierda. Todo suyo.

VIEJO 1.º ¡Já, já, já! (Breve pausa.) Fíjese usted en la niña mayor de don Isidoro. ¿Qué le parece á usted?

VIEJO 2.º (Cayéndosele la baba materialmente.) ¡Atrofiante!

VIEJO 1.º Y de esa, ¿tiene usted también algo que decir?

VIEJO 2.º ¡Hombre, por Dios! ¡Si la he visto nacer!

VIEJO 1.º ¡Ah, vamos! ¿Es usted amigo del padre?

VIEJO 2.º No, señor... ¡De la madre!

VIEJO 1.º (Dando á su compañero un golpecito en la tripa y sonriendo maliciosamente.) ¡Conspicuo!

NIÑA 1.ª (A su hermana.) Mira, mira. ¿No te lo decía yo anoche? (Leyendo en la parte baja del reverso del periódico en que lee el Rusófilo.) «Rigoberto trepa por una larga escala hasta la dulce mansión do la pálida princesa de cabellos de oro, suspira anhelante por el apuesto doncel.»

MAMÁ (Atenta á la lectura.) Apuesto á que entra.

NIÑA 2.ª No interrumpas, mamá.

NIÑA 1.ª (Continúa leyendo.) «Como por mágico resorte ábrense las vidrieras de la ojival ventana, y el galán cae rendido en brazos de su amor. A poco, estalla un beso que publica el deshonor del noble príncipe.»

NIÑA 2.ª Sigue, sigue.

MAMÁ ¡No te pares, mujer!

NIÑA 1.ª (Sigue leyendo, aunque con trabajo, porque el Rusófilo no cesa de moverse y de alzar y bajar el periódico dando evidentes señales de mal humor.) «Después...»

RUS. (Dando un fuerte garrotazo sobre el velador.) ¡Este Kuropatkin es un animal!

MAMÁ (Asustada.) ¡Qué barbaridad!

NIÑA 1.ª (Sobrecogida.) ¡Qué bruto!

NIÑA 2.ª (Con gran ingenuidad.) ¡Qué lástima! Nos quedamos sin saber lo que viene después del beso.

RUS. (Muy enfurecido y sin darse cuenta del pánico de la Mamá y las Niñas.) ¿Pues y Macaroff? ¡Valiente pedazo de atún está el tal Macaroff!

MAMÁ ¡Jesús, qué hombre!

RUS. ¡Naturalmente, señora! ¿Usted cree que debe uno permanecer impasible sabiendo que un tío que se llama Togo nos ha colado treinta mil nipones por la Corea? Pero, señor, ¿qué hacen Kuropatkin y Macaroff? Mentira parece que hayamos permitido que los nipones dominen en Che-fú.. Van de Chú, Zindziachú y Tandiachú! Y no para ahí la cosa, sino que después de todo este baile, se han pasado tan frescos al Shanghai. (Termina el párrafo con los brazos en jarras.)

MAMÁ (Burlándose.) ¡Sanga! ¡Sangay!

NIÑA 1.ª (A su Mamá.) ¿Por lo visto el señor es de Rusia?

RUS. (Con malos modos.) ¡Soy de Ataquines!

MAMÁ (Poniéndose de pie bruscamente como si la hubiese picado un bicho venenoso.) Vamonos, niñas. ¡Valiente grosero!

NIÑA 2.ª (En marcha y dirigiéndose hacia la izquierda dice á su hermana.) ¿Cómo nos arreglaríamos para saber lo que le ocurre á la princesa del folletín?

NIÑA 1.ª No te apures. Mañana nos lo dirá Gustavo. (Ambas hacen mutis por el sitio indicado.)

MAMÁ (Compra un periódico á un chico que discurre por la escena, y se lo guarda atropelladamente.) ¡En seguidita me duermo yo sin saber en lo que para lo de Rigoberto! (Mutis siguiendo á las Niñas.)

VIEJO 1.º (A su acompañante.) ¿Ha visto usted á la viuda y las niñas de Orbaneja?

VIEJO 2.º Tan modernistas como siempre.

VIEJO 1.º (Socarronamente.) ¡Están tres péndolas...!

ART. (Levantándose rápidamente de la silla que ocupa.) ¡A ese tío le muerdo yo la nuez!

AMIGO (Le coge por el brazo violentamente y le sienta de nuevo.) Siéntate y no seas primo.

ART. ¿Pero no ves? (Vuelve á levantarse.)

AMIGO (Vuelve á sentarle de un empujón.) Los hombres observan, y cuando llega la ocasión, ejecutan.

ART. Es que se va á pasar la ocasión.

AMIGO (Aparte.) ¡Pobrecito! (Indicando chifladura.) ¡Chamberlain!

VIEJO 1.º (Mirando hacia la derecha y esgrimiendo el alfiler

con alegría.) Ahí está... Ahí está. Ya verá usted cómo no se entera.

VIEJO 2.º Cuidado, no vaya usted á atravesarle la armadura.

VIEJO 1.º ¡Ya llega!... ¡Ya llega! (La mujer de P y P y W y su compañera, salen por la derecha lentamente, y antes de llegar á donde están los Viejos, retroceden desapareciendo por el mismo sitio.)

VIEJO 2.º (Burlándose.) ¡Plancha! ¡Plancha!

VIEJO 1.º (Contrariado.) Pues lo que es la cena la pierde usted. ¡Ya volverá! Y sino vuelve, vamos á buscarla. ¡De que yo la pincho no le quepa á usted duda! (El Sordomudo se ha despedido de sus dos Amigos haciendo mutis por la izquierda.)

AMIGO 1.º (Un momento después del mutis del Sordomudo y aparte.) ¡Este sordomudo es un lila!

AMIGO 2.º (Aparte.) Nada, que no me entiende este animal de sordomudo. (Siguen discutiendo mímica y acaloradamente.—En este momento gritan dentro los chicos:)

¡El del futraque
qué serio va!
¡Dejadle sitio
que va á pasar!

PASEANTE Ya esta ahí el tío de todas las noches.

OTRO ¡Vaya un desahogao!

(Belón precedido de un grupo de chicos, sale gravemente por la derecha.)

Música

CHICOS (Saltando con algazara alrededor de Belón.)
¡El de la canoa
que se la quite,
que se la ponga
en las narices!

BELÓN (Con gravedad cómica.)
Yo soy Belón,
un señorón
de lo más *frescales*
de la población.

CHICOS (Remedándole.)
Este es Belón,
un señorón

de lo más *frescales*
de la población. ¡Pom!...
(Le pegan en el sombrero.)

BELÓN	Antes de vestir así
he vendido por ahí
específicos y drogas
del señor de la *Grimaul*,
una casa de París.
(Con énfasis.)
¡Una casa de París!...
Con la antipirina,
la fenacetina
y la migranina,
no pude comer.
Y hoy en una esquina
sin la medicina,
que es una pamplina,
vivo hecho un marqués.

CHICOS	(Remedándole.)
Con la antipirina,
la fenacetina, etc.

BELÓN	Y como la vida
paso de paseo,
cosas muy graciosas
diariamente veo.
Si me lo permiten
yo les contaré
aquellas que tienen
mayor interés.

CHICOS	¡Pues vamos á ver!

BELÓN	La otra noche ví á unos novios
que á la puerta del café,
en voz baja y muy juntitos
se decían no sé qué.
Todo el mundo se fijaba
en la dama y el galán,
que excitados de los *nerrrvios*...
no cesaban de accionar.
Y yo en cumplimiento
de mi obligación,
volviendo la espalda
enseñé el *Belón*.
(Se vuelve y muestra al público su espalda con el anuncio de la casa Belón.)

CHICOS (Remedándole.)
Y él en cumplimiento
de su obligación, etc.

BELÓN La otra tarde en el Retiro
en un jardinillo entré,
y al ver dos enamorados,
sorprendido me quedé.
¡Qué juntitas las dos caras!...
¡Qué suspiros de placer!...
¡Qué chasquidos!... ¡Qué!... ¡Señores,
que aproveche! les grité.
Y yo en cumplimiento
de mi obligación, etc.

CHICOS (Remedándole.)
Y él en cumplimiento
de su obligación, etc.
(Belón hace mutis por la izquierda, seguido de los chicos, en la misma forma en que entraron.)

CHICOS (A tiempo del mutis.)
¡El de la *canoa*
que se la quite,
que se la ponga
en las narices!

Hablado

(Con los últimos compases del número Belón y los chicos hacen mutis por la izquierda en igual forma que salieron á escena. La acción del resto del cuadro debe ser rapidísima y clara. Las últimas frases saldrán de labios de los personajes casi á un mismo tiempo. Los amigos del sordomudo continúan su conversación mímica de forma tal, que el público adivine que han entablado una acalorada discusión. Arturo da cada vez mayores pruebas de estar excitadísimo. Su amigo le contiene. La mujer de P P y W y su amiga vuelven á aparecer por la derecha y el viejo primero salta de alegría.)

VIEJO 1.º ¡Ya viene! ¡Ya viene! Ahora sí que no se me escapa.

VIEJO 2.º No se haga usted ilusiones... La cena la paga usted.

VIEJO 1.º Lo veremos. (La discusión de los amigos del sordomudo se agria en extremo, y ambos contendientes ter-

minan en pie y metiéndose, naturalmente, las manos por las caras)

AMIGO 2.º (Desesperado.) ¡Este gachó no puede hablar de bruto!

AMIGO 1.º ¡El bruto lo será usted! (Se insultan y se pegan.)

VIEJO 1.º (A su amigo al mismo tiempo que los amigos del sordomudo para que las broncas finales coincidan.) ¡Fíjese usted! (Pincha con el alfiler una cadera de la mujer de P P y W, quien después de lanzar un grito agudísimo, le da una tremenda bofetada. El viejo segundo ríe y se promueve el revuelo consiguiente.)

ART. (Se levanta para dirigirse á la acera de enfrente. Su amigo lucha á brazo partido para contenerle y él trata de empalmarse.) ¡Golfa! ¡Perra! ¡Ladrona! (El rusófilo esgrime el bastón con furia, pues los amigos del sordomudo, luchando, le han dado un fuerte empellón que hace rodar la copa de cerveza que aún no ha probado. La algarabía se extiende á los pacíficos señores que ocupan el resto de los veladores, y en medio de una confusión general y de un griterío ensordecedor, ataca la orquesta, se hace la obscuridad y telón blanco para la proyección siguiente.)

Intermedio tercero

Sala á oscuras. Proyección luminosa sobre el telón blanco, que dice:

MÚSICAS ESPAÑOLAS

—

Cuadro que me dió *á mí Prim*,
un *currinche* muy osado,
que á su vez lo habrá robado
á Palacios y á Perrín.

L. Echegaray.

CUADRO TERCERO

PERSONAJES DE ESTE CUADRO

LAS CASTAÑUELAS..................	Srta.	Campos.
LA GUITARRA..................		López Martínez.
LA PANDERETA..................	Sra.	Ménguez.
LA GAITA..................	Srta.	Velasco.
LA DULZAINA..................		Fernández.
EL TAMBORIL..................		Román.
EL GUITARRICO..................	Sr.	Ibáñez.
LA ZAMBOMBA..................		León (P.)
LA CARRACA..................	Sra.	Train.
EL PITO..................	Sr.	Ibarrola.
LA LATA..................		Camacho.
LUISITA ECHEGARAY..................	Niña	Mendoza.

Coro general representando tipos iguales á los mencionados

Al levantarse el telón blanco aparecen formando grupos artísticos todos los personajes del cuadro, excepto La Zambomba, La Carraca, El Pito, La Lata y Luisita Echegaray. La decoración de este cuadro representa una vista panorámica á todo foro de los principales monumentos arquitectónicos españoles. Mucha luz y animación en el cuadro.

ESCENA PRIMERA

TODOS los personajes menos LA ZAMBOMBA, LA CARRACA, EL PITO, LA LATA y LUISITA ECHEGARAY

Música

Todos

De la tierra española
representamos
el reflejo más vivo
de su alegría.
Los amores del pueblo
siempre arrullamos,
mitigando sus penas
nuestra armonía.

Y tienen tal dulzura
sus notas gratas,
que al tiempo que al oído
hieren el alma.
Y sordo al sentimiento
tiene que ser,
aquel que al escucharnos
no grite olé.

—

(Avanzan las Castañuelas.)

CAST. Una mujer bailando
sin castañuelas,
es pájaro sin alas,
santo sin vela.
Sin su repique,
la fiesta más alegre
resulta triste (Baila.)

TODOS Sin su repique, etc.

CAST. No hay nada más alegre
que una pareja,
moviendo con soltura
las castañuelas.
Danzan y tornan,
y con fuertes repiques
tocan á gloria. (Baila.)

TODOS Danzan y tornan, etc.

(Se retiran á un lado y adelanta La Guitarra con su acompañamiento.)

GUITARRA Soy la guitarra,
soy agarena,
caja bendita
donde se encierran
cantos alegres
y tristes quejas.

(Copla.)

Como ladrón de caminos
el corazón me robaste;
¡permita el cielo divino
que la conciencia te mate
por lo que has hecho conmigo!

(Se retiran á un lado y avanza La Pandereta con su acompañamiento.)

PAND. De la linda pandereta
las rodajas de metal
hacen siempre á quien las oye
de alegría emocionar.
A las niñas vuelvo locas
cuando al pie de su balcón,
en manos de gente alegre
acompaño esta canción.
Sal pronto, sal,
niña divina,
sal, á escuchar
la estudiantina.
Sal niña, sal,
sal al balcón,
y no tortures
mi corazón.

(Repiten todos. Se retiran á un lado y avanza la Gaita y su acompañamiento.)

GAITA Gaita, dulce instrumento
de las montañas,
son ternuras y arrullos
mis alboradas
De mis cantos sencillos
la melodía,
impregnando va el alma
con su poesía.
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
La dulce gaita
sonando va,
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
toca gaitero
sin descansar.

(Se retiran á un lado y avanzan la Dulzaina y El Tamboril con su acompañamiento.)

LOS DOS Tierna pareja,
siempre feliz,
es la Dulzaina
y el Tamboril.
Bajo el ardiente
fuego del sol,
á nuestros sones
canta el amor.

(Se retiran á un lado y avanza El Guitarrico, los aragoneses y una pareja de baturros que bailan la jota.)

GUIT. La jota baturra
sólo es mi canción.
Yo soy el Guitarro,
el Rey de Aragón.

(Jota.)

Pa ser feliz un baturro
necesita poca cosa:
un guitarro, una mañica,
un jarrico y una copla.
Esta es la jota,
jota baturra,
este es el canto
de mi Aragón.
Y en mi guitarro
la Pilarica
puso *toico*
su corazón.

TODOS Esta es la jota, etc.

Hablado

CAST. ¡Señores; no os siente mal
si os digo que estoy creída
que he de ser la preferida
del concurso musical!

PAND. ¡Tenga usté un poco de calma
y no peque de indiscreta,
que hay aquí una pandereta
que es la alegría del alma!

GUIT. ¡Otra *qui* Dios! ¡Y un guitarro
qui toas las penas acalla,
y es el rey de la rondalla
porqui el príncipe es el jarro!

GAITA ¡Pues vaya con la princesa!
¡Yo también, aunque sencilla,
soy encanto y maravilla
de la gente montañesa!

TAMB. ¡Yo soy con mis dulces sones
la alegría de Levante!

DULZ. ¡Y yo la Dulzaina amante
que alegra los corazones!

GUITARRA ¡Señores, para alegría
la que tiene esta barbiana!
¡Yo soy la sal de Triana;

la gracia de Andalucía!
Con mi alma libre de enojos
y mi mantón rameado,
llevo al hombre esclavizado
en sus flecos ó en mis ojos.
Mi guitarra es la alegría
que aspirada con anhelo
hace soñar con el cielo
de mi hermosa Andalucía.
Sus clavijas con pasión
cuando sus cuerdas tensionan,
son clavijas que aprisionan
las cuerdas del corazón.
Las cintas de mil colores
que en su moña al sol flamean,
desprenden cuando se orean
el perfume de las flores.
De su canto, la poesía,
el alma del que ama hiere,
y entre congojas se muere
bendiciendo su agonía.
Eco de morisca zambra
que con lánguida belleza,
lleva en brisas de pereza
los aromas de la Alhambra.
Nostalgias vagas de Oriente
con sus harenes de huríes,
sus jazmines y alelíes
y su sol resplandeciente.
Reminiscencias lejanas
de misteriosos amores,
que nos recuerdan las flores
de las rejas sevillanas.
De modo, pues, que á callar,
que el que no me quiera oir
no sabe lo que es sentir,
ni sabe lo que es amar.
Conque ya veis mi alegría;
que donde está esta barbiana,
está la sal de Triana,
la gracia de Andalucía.

ESCENA II

DICHOS y EL PITO

PITO (Tipo delgaducho y sacado de quicio.)
Señores, ¿se puede entrar?

GUIT. ¿Es usté?...

PITO Un señorito
que solo viene á silbar.
Yo soy, señores, el Pito.

TODOS (Alejándose de su lado con gran desprecio.) ¡Ah!

PITO No sé por qué se alejan
ustedes todos,
cuando yo me presento
con buenos modos.
El pito es en España
de tal valía
que no hay quien no le toque
de noche y día.
El galán á su dama
cuando la espera,
siempre la toca el pito
desde la acera;
y la dama, al saberlo,
dulce se agita,
pues por ver á su amante
se *despepita.*
Los que de la fortuna
sufren reveses,
los de la clase media
y los marqueses,
todos el pito tocan,
y hay quien se inclina
á despreciar el pito
por la ocarina.
De modo que lo repito,
ya sabéis lo que yo soy,
cuanto valgo, á lo que voy
y lo que toca aquí el pito.

GUIT. Pues maldito si hace falta
pa el concurso.

TODOS (Amenazadores.) ¡Fuera! ¡Fuera!

PITO ¡No me voy!
CAST. ¡Largo de aquí!
GUIT. ¡*Ridiez* con el tío pelma!
¡Ea, largo!
PITO ¡Que no quiero!
GUIT. ¡Que ti rompo la *caeza!*
(Le empuja bruscamente.)
PITO ¡Animal!
GUIT. (Amenazándole.) ¡Ricontra!
PITO ¡Auxilio!
TODOS ¡A la calle! ¡Fuera! ¡Fuera!
(Mucha algazara, hasta que á empujones logran que el Pito desaparezca.)

ESCENA III

DICHOS menos EL PITO; luego LA ZAMBOMBA y LA CARRACA

GUIT. ¡Viva la gracia de Dios!
Si alguno pretende entrar
no le dejamos pasar.
ZAM. Aguardad que faltan dos.
(Entran muy cómicamente la Carraca y la Zambomba. La primera (la característica) vestida de bebé, y la segunda (actor cómico) de colegial. Ambos con las pantorrillas al aire.)

Música

LOS DOS Es nuestro instrumento
música barata,
hecho expresamente
pa meter la pata,
y el que nos escucha
tiene que escapar
hacia Senegambia,
hacia la Finlandia,
ó hacia Zululandia
á veranear.
(Sacan los instrumentos de que van provistos.)

ZAM. ¡Búm! ¡Búm! ¡Búm!
CAR. ¡Rás! ¡Rás! ¡Rás!
TODOS (Tapándose los oídos.)
¡Ay, Jesús, qué lata!
¡Dejadnos en paz!
ZAM. ¡Búm! ¡Búm! ¡Búm!
CAR. ¡Rás! ¡Rás! ¡Rás!
TODOS ¡Yo me quedo sordo,
yo no puedo más!
ZAM. Callarse, energúmenos,
y dejadme hablar.
(A la Carraca.)
Con la sin igual poesía
de estos dulces instrumentos,
yo te haré acompañamientos,
tú me harás la melodía,
y ya vereis qué portentos.
Ahora, Carraca, cantemos
el famoso villancico,
que si no es género grande...
pues será género chico.

—

CAR. Telegramas de un casado:
ZAM. A Luis Lobo, en Aranjuez.
CAR. Tuvo mi mujer un chico.
ZAM. De mi primo nada sé.
LOS DOS Dale, dale, dale,
dale sin parar,
que si le das mucho,
mucho sonará.
TODOS Dale, dale, dale,
dale sin parar,
que si le das mucho
mucho sonará.

—

CAR. La bellísima Inesita.
ZAM. Ha reñido con Ginés.
CAR. Y él se pasa todo el día.
ZAM. Suspirando por su Inés.
LOS DOS Dale, dale, dale,
dale sin parar,

que si le das mucho
mucho sonará.

TODOS — Dale, dale, dale,
dale sin parar,
que si le das mucho,
mucho sonará.

Hablado

ZAM. — Me parece que podemos
figurar en el concurso.

CAR. — Y hasta puede que nos premien
si el tribunal no es injusto.

ESCENA IV

DICHOS y LA LATA. Suenan dentro fuertes golpes dados en una lata, y seguidamente sale un borracho con una lata de petróleo vacía

GUIT. — Diga quién es al momento.

ZAM. — Eso es. ¿De quién se trata?

LA LATA — Pues yo soy un instrumento
muy español: soy la Lata.

TODOS — ¡¡Uf!! (Desfile general sin orden ni concierto; pero teniendo cuidado de no salir todos por el mismo sitio.)

LA LATA — (Tipo de borracho, con la lata en la mano pero sin golpearla á la vista del público.)
To er mundo salió corriendo
en cuanto que yo asomé;
pero yo les doy la lata.
¡Gorveré!...
(Hace mutis por la izquierda.)

EPÍLOGO

ESCENA ÚLTIMA

LUISITA ECHEGARAY, niña de cuatro á seis años

(Inmediatamentn del mutis de la lata aparece la niña.) Muy buenas noches, señores. Yo soy Luisita Echegaray y Fernández, para servir á Dios, ¡ah! y á ustedes. Mi papá está ahí dentro muertecito de miedo. Dice que está arrepentido, que no hará más tricótomos, y que ustedes perdonen la molestia. También me ha dicho que, como cosa mía, les pida á ustedes un aplauso, y si lo consigo me va á comprar un traje muy precioso, una muñeca así de grande y tres merengues de coco, que me gustan mucho. ¡Sean ustedes buenos y aplaudan un poquitito! Porque mi papá será muy mal autor, eso sí: pero.. ¡si vieran ustedes cuánto me quiere! De modo que un aplauso, y feliz toda la familia. (Aplausos que en el Cómico no fueron de la clac, porque la chiquilla estuvo para comérsela. Impone silencio y dice.) Muchas gracias. Son ustedes muy amables.—*(Música.)*

TELON

COUPLETS DE LA CARRACA Y ZAMBOMBA

CAR. Garibaldi ayer decía.
ZAM. Del descanso nacional.
CAR. Que esa ley como otras muchas.
ZAM. Ni le viene ni le vá.

—

—Los políticos mejores.
—Son sin duda los de aquí.
—Pues se pasan todo el año.
—Dando leyes al país.

—

—Un vejete hay en butacas.
—Que envidiándonos está.
—Porque sabe que él no puede.
—Por sus años ya cantar.

—

—Sánchez Guerra dijo á Maura.
—Yo voy pronto á dimitir.
—Si á la prensa tú no le haces.
—Que me deje en paz vivir.

—

—Un cesante dijo á Maura.
—Yo no tengo que comer.
—Y él le contestó, pues hijo.
—Un destino te daré.

—

—Maura ve que está irritado.
—Todo el pueblo liberal.

—Y á pesar de sus manejos.
—No lo puede desarmar.

—

—Al entrar en Barcelona.
—El ilustre Salmerón.
—Los retrógrados le hicieron.
—Una protesta feroz.

—

—Se prepara hacia Begoña.
—Una peregrinación.
—Porque ahora quieren hacernos.
—Siervos de la religión.

—

—Ya se van á abrir las Cortes.
—Y á Romero se verá.
—No dejando á ningún miembro.
—De la Cámara, gritar.

—

—Dicen que es indecoroso.
—Lo que yo toco al cantar.
—Lean ustedes la *Gaceta*.
—Y se ruborizarán.

—

—A ver á la Fornarina.
—Fué hace noches don Andrés.
—Y hoy se pasa todo el día.
—Pensando solo en volver.

—

—Si á las doce y media en punto.
—No acabamos la función.
—Van á hacernos de seguro.
—Dormir en la prevención.

MÁS COUPLETS PARA LA CARRACA Y ZAMBOMBA

—Yo quisiera ya casarme.
—Dice á Rosa Nicolás.
—Porque se alarga la cosa.
—Más de lo que es regular.

—

—Ya no puede uno de noche.
—Tomar nada al dar las dos.
—Pues dan al que pide leche.
—Chocolate y mojicón.

—

—En la calle de Peligros.
—Vi hace noches detener.
—A unas jóvenes que estaban.
—Esperando no sé qué.

—

—No pidáis nunca una cena.
—Siendo ya más de las dos.
—Que os darán en el Gobierno.
—Guardias á la *papillot.*

—

—El ilustre Benavente.
—Detenido anoche fué.
—Por estar haciendo en Fornos.
—Que faltaran á la ley.

—

—Por tomar anoche en Fornos.
—Chocolate con *tostá.*
—Nos hicieron unos guardias.
—El Gobierno visitar.

—

—Creen algunos que en España
—Todos comen del país.
—Comerán, pero de noche.
—Ya no cena ni San Luis.

—

—Un cartel ha puesto Fornos.
—Y otro ha puesto el Colonial.
—Diciendo á sus parroquianos.
—Que á las dos se cerrará.

—

—Benavente ayer decía.
—Yo no vuelvo á Fornos más.
—Pues los guardias no me dejan.
—Mi apetito alimentar.

—

—Al sonar las doce en punto.
—Nos prohiben de cenar.
—No nos queda otro remedio.
—Que acostarnos y ayunar.

—

—Un escándalo hubo anoche.
—En la calle de Alcalá.
—Viendo á veinticinco guardias.
—Los cafés desalojar.

—

—Ya Port-Arturt en pañales.
—Junto á Fornos se quedó.

—Pues anoche ochenta guardias.
—Lo asaltaron con valor.

—

—En el *Doctrinal Tauromaco.*
—Un retrato he visto ayer.
—En el que aparece el Bomba.
—Rematando un volapié.

—

—En mi casa una doncella.
—Se ha presentado anteayer.
—Y no la he tomado porque.
—No sé lo que sabe hacer.

—

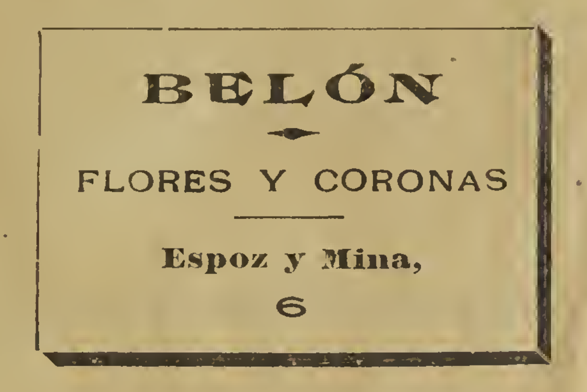
—El simpático Romero.
—A Maura le dijo ayer.
—Me alegro de verte bueno.
—Y el martes te escribiré.

—

—Dicen que la Fornarina.
—A la Manchuria se va.
—A ver si á los quince días.
—El desarme es general.

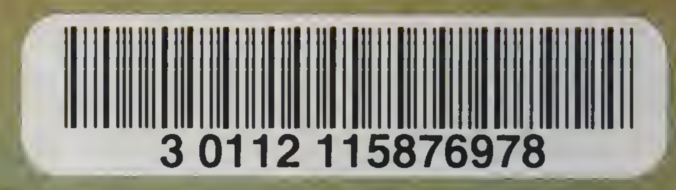
ADVERTENCIA

Rogamos á los directores que pongan en escena este *primoroso* tricótomo, repartan los papeles á los artistas con todas las acotaciones, pues, sobre todo, en el cuadro del *boulevard,* es muy conveniente que cada uno se haga cargo de lo que ha de hacer, y de cómo ha de escuchar á los que hablen, que, dicho sea de paso, es una de las cosas más difíciles en escena. El personaje *Belón* es un señor que en Madrid anuncia una fábrica de flores artificiales. Viste calzón corto de raso negro, media y zapatos bajos del mismo color, y frac encarnado con un enorme ramo de flores en el ojal. Chistera, perilla y bigote rubios. Una garrota. En la espalda, y en letras plateadas, se lee claramente el siguiente rótulo:



NOTA. Las decoraciones de la obra han sido pintadas por el notable pintor escenógrafo D. Luis Muriel y el vestuario construído por el Sr. Vila.

OTRA. Suplicamos á los señores directores de las compañías de provincias que pongan en escena esta obra, cuiden de que los papeles del *sordo-mudo* y *sus amigos,* así como los del *Quinteto de ciegos,* sean interpretados por actores de reconocida vis cómica.


3 0112 115876978